

---

Región de Coquimbo

# LOS DESAFÍOS DEL CRECIMIENTO

EN MEDIO DE UN BOOM ECONÓMICO QUE PROMETE CRECIMIENTO Y DESARROLLO, LA IV REGIÓN SE PREPARA PARA ENFRENTAR LOS CAMBIOS QUE SIGNIFICA TENER MÁS Y MEJOR INFRAESTRUCTURA. DANIEL MAS, PRESIDENTE DEL CIDERE Y CONSEJERO NACIONAL DE LA CChC, ENUMERA LAS PRUEBAS Y CUENTA POR QUÉ LA ZONA ESTÁ LISTA PARA SUPERARLAS.

---

Por Sandra Gutiérrez





Vista panorámica de la costanera de La Serena.

**Kilómetros interminables de playas, un sinnúmero de los más fértiles valles, yacimientos mineros y uno de los mejores y más templados climas a lo largo de todo Chile.** Todas esas bondades hacen de la IV región de Coquimbo un pequeño paraíso con uno de los estándares de vida más altos de todo el país.

Es por esta misma razón que la zona se encuentra, actualmente, en un período de auge económico, que se ha desarrollado durante los últimos diez años debido a los buenos resultados de la minería y el alza en la inmigración, lo que ha disparado también el resto de las industrias asociadas, como, por cierto, la inmobiliaria.

Sin embargo, según el empresario Daniel Mas, presidente de la Corporación Indus-

trial para el Desarrollo de la Cuarta Región (CIDERE) y miembro de la Delegación La Serena de la Cámara Chilena de la Construcción, este período de bonanza trae bajo el brazo una serie de importantes desafíos que determinarán el futuro de la zona. ¿El principal? Adaptarse correcta y oportunamente a los cambios.

“Coquimbo ha venido creciendo a tasas mayores que el resto de las regiones en el último tiempo y, dado el auge de la minería, hoy está ad portas de enfrentar un período de diez años de un crecimiento que, creemos, será record. Si lo conducimos y planificamos, puede ser exitoso y con muchas externalidades positivas; si lo conducimos mal, puede traer muchas negativas”, confiesa el dirigente empresarial.

Estos efectos adversos podrían presentarse si las autoridades competentes en los diversos temas no entendieran que más ingresos significa también una población con mayor poder adquisitivo y, por lo tanto, con mayores demandas en todas las áreas. “Estamos viendo que el ingreso per cápita se puede duplicar, que se va a democratizar el consumo y ahí vamos a tener la necesidad de mejorar los estándares”, dice Mas. El empresario también destaca que la posición geopolítica de la región—la cercanía con Argentina y las posibilidades portuarias—hacen que un replanteamiento en la inversión y la infraestructura sea rotundamente inminente, ya que el paso

lógico es aprovechar como es debido las características propias del lugar en pos de su crecimiento.

#### UNA CUESTIÓN DE CONECTIVIDAD —

Si bien, como dice Daniel Mas, las reformas deben ser generalizadas y estar presentes en todas las áreas importantes de desarrollo, el empresario también es insistente a la hora de recalcar que hay sectores que las necesitan con mayor urgencia que otras. Un ejemplo es la vialidad, donde se concentra el grueso de la población: la conurbación que engloba a las ciudades de Coquimbo y La Serena.

Actualmente, ésta se está viendo afectada debido al cada vez mayor número de chilenos que eligen la IV región como un nuevo hogar, ya sea por razones laborales o de calidad de vida. A esto también se le suma el alza de ventas en la industria automotriz de la zona. Otro factor a considerar es la llegada masiva de veraneantes provenientes de todos los rincones del país y Latinoamérica, que repletan las calles de La Serena y Coquimbo cada año en la temporada estival, colapsando sus sistemas viales.

Pero más personas y más autos no son la columna vertebral del problema. También hay otro tema que lleva largo tiempo sin poder ser resuelto: “Lo primero que tenemos que reconocer es que la conurbación La Serena-Coquimbo ya no da más, que tenemos planes reguladores que están atrasados por



El aspecto vial y la infraestructura en salud son los dos desafíos más grandes que tiene actualmente la región de Coquimbo.

**“LA IV REGIÓN**  
 ha venido creciendo a tasas mayores que el resto de las regiones. Si lo conducimos y planificamos, éste puede ser exitoso y con muchas externalidades positivas; si lo conducimos mal, puede traer muchas externalidades negativas”, dice Daniel Mas.

más de 10 años y que tenemos que darle un ordenamiento territorial”, dice el empresario.

El desorden, según el presidente del CIDERE, tiene que ver principalmente por la falta de planificación de la expansión urbana, tanto de Coquimbo como de La Serena. Esta última, además, está cortada en dos por la carretera Norte-Sur, lo que dificulta sobremanera el orden. “Después tenemos que ponernos de acuerdo por dónde vamos a circular. También hay que ver si es factible el tren, que probablemente se empiece a mover mucho más por la minería. Hay un montón de desafíos de conectividad hacia el norte, hacia el sur, el interior o los puertos, que hay que analizarlos ya”, dice enfático.

#### LA PRIORIDAD ES SALUD

Otra de las áreas que espera desesperadamente por reformas dentro de la región es la salud. De hecho, según el presidente de la Corporación Industrial para el Desa-

rollo de la Cuarta Región, el alza demográfica hace que los centros asistenciales se vuelvan cada vez más insuficientes. Además, el incremento en el ingreso per cápita de la población hace que se exijan cada vez servicios médicos de mejor calidad, necesidad que hasta el momento se ha visto suplida accediendo a tratamientos en Santiago.

Sin embargo, el empresario y consejero de la Delegación La Serena de la Cámara Chilena de la Construcción, dice que la inversión que plantean los organismos estatales es insuficiente, lo que hace indispensable que se incluya en el escenario a un actor extra: los privados. “La región se ha ido quedando atrás en infraestructura hace mucho tiempo. Yo creo que es bastante relevante que los privados tengamos un rol no sólo de gestión, sino también de inversión. Esos planes debemos llevarlos a cabo a través de concesiones, tenemos que atrevernos a ser un poquito más osados porque hay capita-



les privados que están dispuestos a entrar ahí”, opina Daniel Mas.

La entrada de las entidades extra gubernamentales al juego no sólo abrirá las posibilidades de mejorar y enfrentar bien los desafíos que se vienen, sino que también aceleraría el proceso para enfrentarlos: “Hay planes que son bastante satisfactorios por parte del Gobierno, pero su ejecución no está de acuerdo con los plazos que se necesitan. Hay que hacerlos ahora. El Gobierno tiene planes de hacerlas durante los próximos cinco años, lo cual es muy loable, pero si queremos ser agresivos en conseguir que se mantenga la calidad de vida en nuestra zona, claramente hay que hacerlas en un plazo muchísimo más corto”.

#### EL LADO AMABLE

A la hora de los diagnósticos, para la mayoría es más fácil identificar los defectos y desafíos primero. Sin embargo, Daniel Mas va

más allá y no tiene problema al encontrar las variadas ventajas de la IV región por sobre el resto del país, donde la mayor es, sin duda, la alta calidad de vida que gozan sus habitantes.

“Tenemos un clima templado, con una temperatura promedio de 15°C a lo largo del año. Tenemos conectividad, muchos kilómetros de playa y la dimensión de las ciudades sigue siendo de una escala que, si bien se está acercando a la de la Región Metropolitana por la cantidad de habitantes, todavía es bastante humana. Asimismo, los tiempos de desplazamiento, comparados con los de muchas otras ciudades, son bajos”, cuenta.

Otro factor que hace a esta área de Chile tan atractiva para vivir es la potencialidad de crecimiento que tiene en sus variadas industrias: “Debe ser la región que más las tiene y son enormes. Si hay algo que nos distingue es que, a diferencia de la zona norte, las actividades productivas acá no se concentran sólo en minería, sino que también

tenemos la agricultura, el turismo y los servicios, que aportan a un nivel importante”.

Y son estas mismas industrias las que han tenido un rol importante en catapultar otro importante sector de la economía de Coquimbo: el inmobiliario. Según Daniel Mas, las ventas en este ámbito están gozando de una explosión como nunca antes se había visto, y que está concentrada en una demanda que exige principalmente segundas viviendas y edificios. “Se están vendiendo más UF de las que se hayan vendido en toda la vida, y están casi todos los actores inmobiliarios del país construyendo. O sea, hay unos 60 o 70 proyectos que se están trabajando de forma simultánea”, dice.

Si bien los desafíos no son pocos ni tampoco fáciles, la realidad de la IV región no se ve más que auspiciosa y las posibilidades de crecimiento parecen infinitas. Daniel Mas se ríe, pero es enfático: “A menos que quede un cataclismo... sí, todo es crecimiento”.